

# Mes de “Jotas”

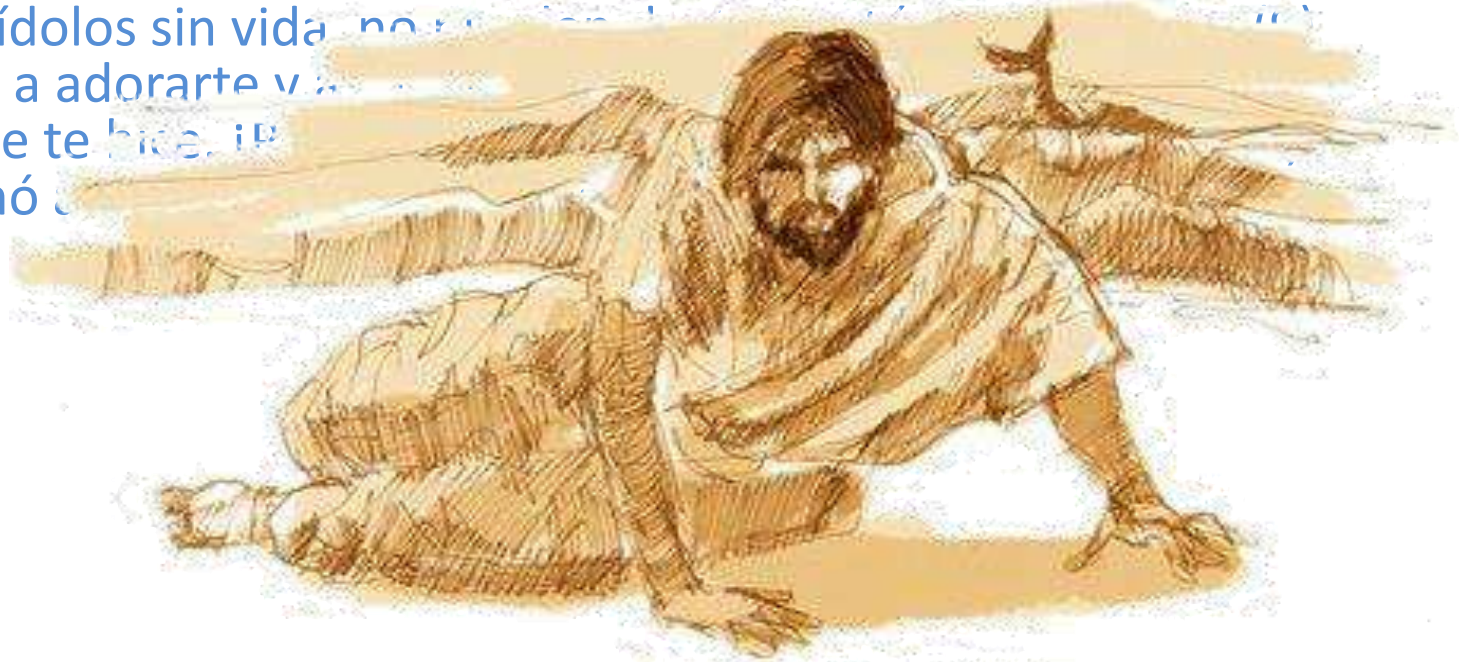
Jonás,.....





**Jon 1:17-2:10** Entonces **Dios** mandó un pez enorme, que se tragó a Jonás. Y Jonás estuvo dentro del pez tres días y tres noches. (2:1) Desde allí, Jonás oró a **Dios**: (2) «Cuando estaba sufriendo, tú, mi **Dios**, me ayudaste. Cuando estaba casi muerto, pedí ayuda y me la diste. (3) »Me arrojaste a lo más hondo del mar. Sólo agua veía yo por todos lados; grandes olas cruzaban sobre mí. (4) »Llegué a pensar que ya no me querías, que no volvería a entrar en tu templo. (5) »Me había hundido por completo. El mar me cubría todo, y las algas se enredaban en mi cabeza. (6) »Creí que ya nunca saldría del fondo del mar. Pero tú, **Dios** mío, me salvaste la vida. (7) »Cuando ya estaba sin fuerzas, me acordé de **ti**, y oré. Mi oración llegó hasta tu santuario. (8) »Los que adoran a otros dioses, a los ídolos sin vida, no pueden decir que tú eres su **Dios**. (9) »Pero yo voy a adorarte y a cantarte con alegría. Cumpliré las promesas que te hice. ¡Porque sólo **tú** puedes salvar!» (10) Por fin, **Dios** le ordenó al pez: «¡Arroja a Jonás en la orilla del mar!»

Jon 1:17-2:10 Entonces Dios mandó un pez enorme, que se tragó a Jonás. Y Jonás estuvo dentro del pez tres días y tres noches. (2:1) Desde allí, Jonás oró a Dios: (2) «Cuando estaba sufriendo, tú, mi Dios, me ayudaste. Cuando estaba casi muerto, pedí ayuda y me la diste. (3) »Me arrojaste a lo más hondo del mar. Sólo agua veía yo por todos lados; grandes olas cruzaban sobre mí. (4) **»Llegué a pensar que ya no me querías, que no volvería a entrar en tu templo. (5) »Me había hundido por completo. El mar me cubría todo, y las algas se enredaban en mi cabeza. (6) »Creí que ya nunca saldría del fondo del mar. Pero tú, Dios mío, me salvaste la vida. (7) »Cuando ya estaba sin fuerzas, me acordé de ti, y oré. Mi oración llegó hasta tu santuario. (8) »Los que adoran a otros dioses, a los ídolos sin vida, no te escuchan. Pero yo voy a adorarte y cumpliré tus promesas que me hiciste. (9) Dios le ordenó a**



Jon 1:17-2:10 Entonces Dios mandó un pez enorme, que se tragó a Jonás. Y Jonás estuvo dentro del pez tres días y tres noches. (2:1)

Desde allí, **Jonás oró** a Dios: (2) «Cuando estaba sufriendo, tú, mi Dios, me ayudaste. Cuando estaba casi muerto, pedí ayuda y me la diste. (3) »Me arrojaste a lo más hondo del mar. Sólo agua veía yo por todos lados; grandes olas cruzaban sobre mí. (4) »Llegué a pensar que ya no me querías, que no volvería a entrar en tu templo. (5) »Me había hundido por completo. El mar me cubría todo, y las algas se enredaban en mi cabeza. (6) »Creí que ya nunca saldría del fondo del mar. Pero tú, Dios mío, me salvaste la vida. (7) »Cuando ya estaba sin fuerzas, me acordé de ti, y **oré. Mi oración llegó hasta tu santuario.** (8) »Los que adoran a otros dioses, a los ídolos sin vida, no pueden decir que tú eres su Dios. (9) »Pero yo voy a adorarte y a cantarte con alegría. Cumpliré las promesas que te hice. ¡Porque sólo tú puedes salvar!» (10) Por fin, Dios le ordenó al pez: «¡Arroja a Jonás en la orilla del mar!»

Jon 1:17-2:10 Entonces Dios mandó un pez enorme, que se tragó a Jonás. Y Jonás estuvo dentro del pez tres días y tres noches. (2:1) Desde allí, Jonás oró a Dios: (2) «Cuando estaba sufriendo, tú, mi Dios, me ayudaste. Cuando estaba casi muerto, pedí ayuda y me la diste. (3) »Me arrojaste a lo más hondo del mar. Sólo agua veía yo por todos lados; grandes olas cruzaban sobre mí. (4) »Llegué a pensar que ya no me querías, que no volvería a entrar en tu templo. (5) »Me había hundido por completo. El mar me cubría todo, y las algas se enredaban en mi cabeza. (6) »Creí que ya nunca saldría del fondo del mar. Pero tú, Dios mío, me salvaste la vida. (7) »Cuando ya estaba sin fuerzas, me acordé de ti, y oré. Mi oración llegó hasta tu santuario. (8) **»Los que adoran a otros dioses, a los ídolos sin vida, no pueden decir que tú eres su Dios. (9) »Pero yo voy a adorarte y a cantarte con alegría. Cumpliré las promesas que te hice. ¡Porque sólo tú puedes salvar!»** (10) Por fin, Dios le ordenó al pez: «¡Arroja a Jonás en la orilla del mar!»

Jon 1:17-2:10 Entonces Dios mandó un pez enorme, que se tragó a Jonás. Y Jonás estuvo dentro del pez tres días y tres noches. (2:1) Desde allí, Jonás oró a Dios: (2) «Cuando estaba sufriendo, tú, mi Dios, me ayudaste. Cuando estaba casi muerto, pedí ayuda y me la diste. (3) »Me arrojaste a lo más hondo del mar. Sólo agua veía yo por todos lados; grandes olas cruzaban sobre mí. (4) »Llegué a pensar que ya no me querías, que no volvería a entrar en tu templo. (5) »Me había hundido por completo. El mar me cubría todo, y las algas se enredaban en mi cabeza. (6) »Creí que ya nunca saldría del fondo del mar. Pero tú, Dios mío, me salvaste la vida. (7) »Cuando ya estaba sin fuerzas, me acordé de ti, y oré. Mi oración llegó hasta tu santuario. (8) »Los que adoran a otros dioses, a los ídolos sin vida, no pueden decir que tú eres su Dios. (9) »Pero yo voy a adorarte y a cantarte con alegría. Cumpliré las promesas que te hice. ¡Porque sólo tú puedes salvar!» (10) **Por fin, Dios le ordenó al pez: «¡Arroja a Jonás en la orilla del mar!»**

Jon 3:1-2 Dios volvió a hablarle a Jonás, y le dio esta orden: (2) «¡Levántate, ve a la gran ciudad de Nínive! Anúnciales el mensaje que voy a darte».



ARTE RADIKAL PARA JESÚS